

Boletín RAMÓN

BUENOS AIRES, JUNIO 2010

este número se publica al margen de la serie regular y se distribuye a quien lo solicita días 7,8 y 9 de junio de 2010 en el Museo Arte Latinoamericano de Buenos Aires y Biblioteca Nacional de la República Argentina

Ramón Gómez de la Serna de nuevo en Buenos Aires

MARTÍN GRECO, Buenos Aires 2010



logotipo de las II Jornadas Internacionales Ramón Gómez de la Serna, Buenos Aires 2010

Ramón Gómez de la Serna (Madrid 1888 - Buenos Aires 1963) es, por la importancia y el volumen de su obra, uno de los más significativos escritores de lengua española del siglo XX. Se dedicó muy tempranamente a la literatura y al periodismo: su primera obra, *Entrando en fuego*, es de 1905. Desde entonces publicó un centenar de libros, en los que incursionó en casi todos los géneros e inventó otros, el más recordado de ellos, la greguería. Animó durante más de veinte años (1915-1936) la tertulia del café de Pombo, por la que pasaron escritores y artistas de todas las nacionalidades. El apogeo de su renombre internacional corresponde a las décadas de 1920 y 1930, cuando se constituyó en el principal divulgador de los movimientos de vanguardia en el ámbito hispánico. Amigo de Picasso, Ortega y Gasset, García Lorca, Buñuel, Dalí, Jean Cocteau..., toda su obra se inscribe bajo el signo de la renovación permanente, y ha sido equiparada por su influencia a la de James Joyce y Marcel Proust.

Fue admirado y elogiado por importantes escritores argentinos, como Oliverio Girondo, Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal, Ricardo Güiraldes, Macedonio Fernández y Victoria Ocampo.

Visitó en dos ocasiones (1931 y 1933) la Argentina, donde fue recibido triunfalmente y brindó una recordada serie de conferencias. Lola Membrives le estrenó la obra teatral *Los medios seres*. En Buenos Aires Gómez de la Serna conoció a la escritora argentina Luisa Sofovich, con quien se casó y vivió el resto de su vida.

Con el advenimiento de la Guerra Civil, cientos de intelectuales españoles buscaron hospitalidad en Argentina. Entre ellos se contaba Gómez de la Serna, que vivió en Buenos Aires desde 1936 hasta su muerte en 1963. Sólo regresó a España por unos pocos meses, en 1949. En la capital argentina escribió y publicó su obra maestra, *Automoribundia* (1948), y varios de sus libros más importantes, como *Retratos contemporáneos* (1941), *Lo cursi y otros ensayos* (1943), *Norah Borges* (1945), *El hombre perdido* (1947), *Greguerías 1940-1952* y *Cartas a mí mismo* (1956). Dos de sus obras recogen las observaciones del escritor sobre la ciudad: *Explicación de Buenos Aires* (1948) e *Interpretación del tango* (1949).

Gómez de la Serna colaboró con los principales diarios argentinos, *La Nación*, *El Mundo*, *La Razón*, *La Prensa*, *Clarín*, en el periódico de la colectividad judía *Amanecer*, y en revistas como *Sur*, *Proa*,

Martín Fierro, *Caras y Caretas*, *Mundo Argentino*, *PBT*, *Atlántida*, *Saber Vivir* y *El Hogar*. Se relacionó en Buenos Aires con intelectuales como Oliverio Girondo, Norah Lange, Macedonio Fernández, Manuel Mujica Láinez, Juan Batlle Planas, Eduardo Mallea, Victoria Ocampo, Enrique Larreta, José María Castiñeira de Dios, Guillermo de Torre, Norah Borges, Maruja Mallo, Rafael Alberti, Alejandro Sirio, Ramón Columba, Conrado Nalé Roxlo, Olga Orozco, Jorge Luis Borges, César Tiempo, Ricardo Rojas y Emilio Pettoruti, entre muchos otros. Conoció personalmente a Eva Perón en 1947, el año en que se realizó la Exposición de Arte Español Contemporáneo en el Museo Nacional de Bellas Artes, entre cuyas obras se contaba el mítico cuadro que lo retrata junto a sus amigos: *La tertulia del café de Pombo*, de José Gutiérrez Solana. La figura de Ramón ha recibido en los últimos años una creciente atención. En 1996 comienza la publicación de sus *Obras Completas* en veinte tomos, bajo la dirección de Ioana Zlotescu. Se reeditan y traducen sus libros, se rescatan sus dibujos y vuelven a aparecer sus escritos periodísticos dispersos. En el año 2000 aparece en Madrid una revista dedicada exclusivamente a estudiar su vida y su obra, el *Boletín RAMÓN*, dirigido por el editor Juan Carlos Albert. En septiembre de 2001 se inaugura el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA). Una de las piezas más importantes de su colección es la obra de Diego Rivera, el *Retrato cubista* de Ramón Gómez de la Serna. El propio Gómez de la Serna comprendía su carácter único de hombre en la tensión de las dos patrias, España y Argentina. Por ello escribió en los años cincuenta en la revista *Saber Vivir*: "Aquí o allá, lo mismo da", y "... habría que hacer la tertulia en medio del océano Atlántico". Las Segundas Jornadas Internacionales Ramón Gómez de la Serna 2010 se proponen como esa *tertulia en medio del Océano*: un modo de acortar distancias y encontrar coincidencias.

AGRADECIMIENTOS:

Gladys Dalmau de Ghioldi, Julia López Varela, María Teresa Pochat, Antonio Prats Marí, Magdalena Arrupe, María Soledad Constantini, Jorge Coscia, Eugenia Segretin, Yasmin Fardjome, Horacio González, Américo Cristófolo, Jerónimo Ledesma, Claudia Fernández Speier, Carlos Pirovano, Cecilia Pochat, Cecilia Vidaurreta, Arturo Fiori, Sebastián Noejovich, Pablo Sofovich, Patricia Artundo, Marina Baron Supervielle, Carlos García, Jorge Schwartz, Susana Lange, Laura Yusem, y los expositores.

Programa de las Jornadas Ramón Buenos Aires



LUNES 7 JUNIO, MALBA

17,00

Presentación:

- Juan Carlos Albert

Ramón en Argentina; intervenciones de:

- Sylvia Sáitza
- Ioana Zlotescu
- Martín Greco

18,30

El Buenos Aires de Ramón Gómez de la Serna; exposición de fotos de la ciudad de los años 40 y 50 provenientes del Archivo General de la Nación

- Mónica Scordamaglia de Pellegrini

19,30

Ramón, el cine y el teatro; intervenciones de:

- Laura Yusem
- Roberto Yahni
- Evelyn Haffer

21,00

Senos, lectura teatral a cargo del Patio de Actores de Buenos Aires

- selección y adaptación de Martín Greco
- dirección de Laura Yusem



MARTES 8 JUNIO, BIBLIOTECA NACIONAL

19,00

Gómez de la Serna, el escritor más prolífico del mundo; charla debate con:

- I. Zlotescu, J. C. Albert y M. Greco

Donación a la Biblioteca Nacional, por Gladys Dalmau de Ghioldi, de los 18 tomos de las O.C. publicados hasta ahora por Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores



MIÉRCOLES 9 JUNIO, MALBA

17,00

Ramón y las vanguardias, intervenciones de:

- Raquel Macciuci
- Patricia Artundo

18,00

Presentación de libros:

La penosa manía de escribir. Ramón Gómez de la Serna 1940-1955.

Presentación del libro publicado por la Fundación Espigas y que recopila más de 50 textos de Ramón publicados en la revista *Saber Vivir*, de Buenos Aires

- M. Greco (selección, edición y estudio)

Tres libros de la Biblioteca de Ramón *Habla Ramón; estudios sobre Ramón y Tres Prólogos y siete Preámbulos en torno a Ramón Gómez de la Serna*

- Juan Carlos Albert

19,30

Ramón poeta, crítico y periodista

intervenciones de:

- Juli Highfill
- Miguel Vitagliano
- Jerónimo Ledesma

21,00

Proyección de:

Madrid en la Avenida de Mayo

Documental producido en 2004 por la Universidad de La Matanza para el ciclo *Al pie de la letra*, de Canal 4.



dibujo de Ramón Gómez de la Serna

La compañía radio-teatral

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
Buenos Aires, 1937



dibujo de Ramón para *Páginas de Columba*

Los cómicos a los que les es más difícil actuar, son los que representan ante el micrófono.

Se apretujan alrededor de esa jaula de grillos que está colgada de un gallardo soporte.

No tienen espacio. El uno le quita el sitio al otro. La voz del de atrás llega siempre tarde. Se les va alargando el cuello a estos actores y a estas actrices.

Todos envidian al primer actor que toma el puesto principal y a la primera actriz que, sin mirarle, muy cerca del micrófono, le dice palabras de amor como si su verdadero novio fuese el micrófono, el sufrido micrófono que está que echa las muelas y que por eso a veces se pone un pañuelo con el nudo arriba de tanto que le duelen.

La niña del conjunto levanta la cabeza cuanto puede y aunque es muy pequeña, siempre se asigna menos años de los que en realidad tiene.

Todos están como aprendiéndose el papel mientras lo declaman y parecen un coro de cantantes más que de actores.

Pero el más triste del conjunto es ese que tiene que hacer de perro para dar la sensación de estancia campera y que a cuatro patas y meneando el rabo ladra en los momentos oportunos, o lanza el aullido lastimero cuando el rancho está enlutado o está bajo el misterio de un maleficio.

 Oficina Cultural
de la Embajada de España

Boletín RAMÓN

 aecid
Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

 200 AÑOS
INDEPENDENCIAS
IBEROAMERICANAS

 nuestraCultura
Secretaría de
Cultura
Presidencia de la Nación

 BUENOS AIRES
Gobierno de la Ciudad

 UBA BICENTENARIO
18102010
DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

UBA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

malba  Fundación Costantini

del libro *HABLA, RAMÓN* *entrevistas 1921-1962:*

No tiene cara; tampoco tiene cuerpo; es un 8, nada más que un 8. ¿Que no tiene cara? ¿Pero qué cara tiene don Ramón? Yo lo he mirado fijamente queriendo retenerla, y no la tengo. Es una cara que huye, que se escapa como la arena entre los dedos, como el agua, como el humo. ¿Podéis coger el humo con la mano? Sí; indudablemente don Ramón es un hombre sin cara. Primera, característica.

Segunda. Es un genio; mejor, dicho es el genio de lo nimio, de lo pequeño, de lo desapercibido. Todos hemos visto lo que ve don Ramón, y, sin embargo, ¿por qué él sólo lo ha visto? ¿Es que tiene en los ojos lunas de aumento? Al contrario, es un genio miope. Nunca mira lejos. Tampoco mira al cielo: es un genio sin perspectiva. Pero sí, sabe dónde tiene las narices. Y esto es admirable ¿Alguno de vosotros sabe dónde tiene las narices? Es una especialidad de don Ramón. Ignora las montañas. El cielo le tiene sin cuidado. Le basta con el cielo de su cuarto, un cuarto de nigromante, donde hay pájaro que habla y no come, donde hay un fantástico público de muñecos que aplauden a don Ramón y le comprenden, y donde los gatos se asustan en las noches con ser tan valientes.

— Yo he epatado a mi gato -me decía Ramón- con este cielo de mi cuarto.

ALBERTO GUILLÉN
La linterna de Diógenes (1921)

*

Para mí [el circo] es como la plaza de toros de los niños, teniendo además el espectáculo la ventaja de que todo el público se siente niño. ¿Quiere usted algo más bello en un espectáculo? Lo mismo ríe el señor grave, lleno de preocupaciones, que la mocita gentil, que el anciano o el chiquillo. Todos saborean con la misma ingenuidad el espectáculo, no observándose en este público del circo, ni la predisposición contra el artista, ni el prejuicio contra el trabajo.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
RAFAEL SOLÍS, *Heraldo de Madrid (1923)*

*

Cuando toda la intensidad e ingenio de la vida no bastan para la vigilancia literaria y su estar, levantando siempre un plano general, no se puede calcular lo nefasta que sería la promiscuidad política, sobre todo hoy, que la política no es ya lo que era, sino que se ha complicado con la aglomeración de problemas y conflictos de la vida moderna.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
La Gaceta Literaria (1927)

*

Cuando se anima, ya porque esté frente a un auditorio o porque se encuentre en una mesa con amigos, Ramón muestra su sorprendente personalidad, la calidez de su palabra y ese entusiasmo impetuoso que la pronunciación de las erres como golpes de tambor hace irresistible.

Este madrileño es un noctámbulo. La noche está presente en todos sus escritos, el silencio de la noche, su intimidad, el sueño de los demás y la tranquilidad de sus meditaciones. Canta al Circo y sus bambalinas, y todo lo que es la fiesta para sus ojos, y ¿tendríamos una imagen exacta de los españoles si nos hablase Ramón de ese circo que es la plaza de toros y de esos bailarines de la muerte que son los toreros?

RENÉ BIZET
L'Intransigent (1928)

*

— La fiesta en el gran Circo de Invierno fue algo espléndido... Aquí tiene usted mi destino en francés... Yo tenía que hacer algo apuesto para agradecer tamaño homenaje, y me subí al elefante... No lo ensayé más que un momento la noche anterior... El domador me dijo: agárrese a una oreja y trepe encima de él... Le miré como a un ironista... Su elefante, gigantesco, tenía trazas de darme un terrible trompazo si hacía eso... Por fin le hizo arrodillarse y subí... Confieso que es desagradabilísimo montar a pelo sobre el elefante...

Su maquinaria interior es abrupta y crujiente... El domador, para dominarle, le pinchaba con su afilado garfio, y entonces todas las vértebras, piedras y ruedas dentadas del interior del elefante variaban de sitio, rechinaban y agudizaban mi cabalgada... Además, sobre el elefante hice un descubrimiento que no hubiera hecho nunca de no haberme subido sobre él, que el elefante no tiene cabeza, ni rastro de cabeza, o sea que no hay ese socorrido apoyo en que agarrarse y que es balastrada del caballo y hasta de la jirafa... La trompa a veces asomaba en lo alto como viendo si me quedaban muchas cuartillas, y estoy seguro que la número 9, que se perdió al recoger mi discurso, que sembré en la pista, es que se la comió el elefante...

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
CORPUS BARGA, *La Gaceta Literaria (1928)*

*

— En Pombo interceptamos los mensajes de las avanzadas literarias del mundo, antena maravillosa para todas las ondas, y en sus mesas aterrizan los aviones del pensamiento moderno que van de Europa a América en busca de climas frescos en verano y calurosos en invierno.

— ¡Córcholís!

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, *El Imparcial, Guatemala (1928)*

*

Todo un invierno, un invierno terrible, el de 1912, lo pasé en París. Yo vivía en el bulevar Saint-Michel, en el Hôtel de Suez. Trabajaba de noche, como ahora. Cuando notaba la proximidad del alba, apagaba mi lámpara de petróleo. A pesar del frío abría entonces mi ventana y acechaba el alba con la paciencia de un poeta y la fiebre de un enamorado. Aquel despertar de la naturaleza, aquel nacimiento del mundo duraban un segundo... Con muchos segundos así compuse mi libro: *El alba...*

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
FRÉDÉRIC LEFÈVRE, *Une heure avec... (1928)*

*

En verano es cuando únicamente se estabiliza el tiempo según su patrón oro... Nos pagan en oro todos los días, y los contornos de las cosas y los panoramas reciben un gratuito baño aurificante... Yo, cuando oigo hablar de la "edad de oro", me imagino un largo verano de varios años, un agosto inmenso, munificente, en que todos los poemas pudieron ser acabados y todo los planes llegar a su colmo.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
JAIME BERNAL, *Bianco y Negro (1928)*

*

Viajero infatigable. Va. Viene. Está...Y esté donde esté los sábados no falta a su cenáculo de Madrid, la «Sagrada Cripta de Pombo». ¿Qué es "Pombo"? Una borrachería de la Edad Media. La mitad de las luces son picos de gas y la otra mitad, lamparillas eléctricas. Es una vetusta "botiglería", al lado de la Puerta del Sol, convertida por el humorismo saltarín y filosófico de Ramón en un cielo de la literatura juvenil de España. Es una especie de Ateneo o conventillo. Una academia de bellas letras y de todas las lenguas: vivas, muertas y largas.

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY
Caras y Caretas (1929)

*

La siesta del Rastro es la verdadera y pura siesta en la corte de las Españas, y desde luego donde mejor se observa. Hay en el Rastro un "cerrado por siesta" terminante; puesto donde cuelga ese letrero no hay quien lo abra hasta que la brisa de la tarde no lo ha vuelto del revés quitándole autoridad. Como no hay compañero que despierte al chamarilero que duerme en su mecedora.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
GUTIÉRREZ DE MIGUEL, *La Voz (1929)*

*

— Y ¿por qué, entonces, se empeña en escribir teatro? —me vuelven a interrogar—
— Porque hay vagidos del espíritu, siempre en hora parturienta de ser superado, que necesitan la forma teatral, la objetividad literal, el suceso sobrio y en desarrollo.

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY
Caras y Caretas (1929)

— ¿Por qué "medios seres"?

— Esa vanidad de las gentes —vanidad humana— de creerse perfectos, la encuentro corregida en esta confesión de "medio ser", que justifica las infidelidades, los olvidos, los sentimientos rotos... Esto es, mi apelación, lo más humano. Para darle más carácter a mi labor, para subrayarla también, mi imaginación lo ve ahora todo mediado. Los arboles, las casas, el bistec con patatas. Todo.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
A. RODRÍGUEZ DE LEÓN, *El Sol (1929)*

*

Yo escribiría para el Teatro si pudiese resignarme a suprimir de la novela toda la novela, dejándola en diálogos y renglones cortos.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
CARLOS FORTUNY, *La Estampa (1929)*

*

— Vengo de ver a Ortega, que está de paso en París. Yo se lo he dicho siempre: él es el matador y yo soy su banderillero. Es la figura más alta del pensamiento español. Su poder de captación de ideas y de realidades es enorme. Y su poder de entrega, igual.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
BENJAMÍN CARRIÓN, *(c.1930) en Automoribundia*

*

— Claro, como que cada día que pasa gana en superioridad y la tengo ya hace mucho... Mi muñeca de cera es la mujer ideal. Cuando vuelvo de un viaje encuentro en ella la mujer que no envejeció y que no me pregunta dónde he estado, consiguiendo así la gracia transigente y suprema... Es enfermera y aconsejadora con su voz de silencio... Me permite elevar oraciones a las mujeres ideales, a mis amores imposibles...

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
JOSÉ LORENZO, *ABC (1930)*

*

— Yo creo —añadió— que su primer presidente constitucional debe ser Ortega y Gasset mismo, el más intelectual. Él es el hombre en que debemos pensar para que no se pierda altura. Lo ya hecho da una sensación de que la actual situación está consolidada como para otros veinte siglos. Todo se ha vencido, hasta el problema militar, que parecía insalvable.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
La Razón (1931)

*

Vengo buscando claridad para mí mismo -finalizó diciendo— en esta diafanidad de Buenos Aires encontrando en el milagro del mismo hablar un fenómeno agrandado de todas las cosas nombradas por la palabra que nos es común.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
La Nación (1931)

*

Ramón está en Buenos Aires. Ha cruzado por fin el mar después de muchas vacilaciones, porque temía que el viaje lo mareara. Como esto no ha sucedido, resulta que Gómez de la Serna se lamenta de habernos conocido recién ahora, pues de lo contrario, con esta visita, serían dos o tres las que nos hubiese hecho.

P. STORINO RAIMONDI, *La Razón (1931)*

*

El Café es el laboratorio de la democracia, donde todo carece de autoridad. En él, en su dinamismo, diverso, múltiple, he encontrado sugerencias que en vano me hubiesen visitado en la quietud del despacho. Por eso busco el café, que es el escenario más completo de la vida.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
Páginas de Columba (1931)

*

Ahora recordamos con nostalgia las veces que visitamos el torreón, a medianoche, después de Pombo, algún sábado que Ramón nos llevaba consigo. El ascensor, y luego, la salida al universo aquel de cuatro paredes que nos deslumbraba con la luz de sus planetas colgados del techo. Allí la muñeca de cera y el farol de gas, allí los cuadros extraordinarios, los objetos inverosímiles, las cosas prodigiosas y nunca vistas, moviéndose, accionando, divirtiéndose en una verbena íntima y fastuosa...

ANTONIO DE OBREGÓN, *Luz (1934)*

En este habitáculo, en el que cazo ideas y espero inspiraciones, paredes, techos, puertas y ventanas están cubiertos de fotografías, cuadros y grabados conjuntados al azar.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
Estampa (1936)

*

Yo mismo, que no actué en política y tengo amigos en la izquierda y la derecha, corrí grave peligro. Pero no puedo culpar al gobierno ni a la revolución, pues comienzo por separar mi persona de los acontecimientos que allí ocurren. Hay, sí, falta de garantías por la situación anormal y la inexistencia de la autoridad, dedicada como está a vencer el movimiento revolucionario.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
El Mundo (1936)

*

No es igual a una guerra internacional, donde se sabe el lugar que ocupan los amigos y el de los enemigos. Allí resulta difícil definir esos aspectos de la contienda y se está incómodo en uno u otro sector.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
La Nación (1936)

*

— Mi opinión es una opinión sentimental más que política. En el deslumbramiento del desembarco las palabras se confunden.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
La Nación (1936)

*

— En España la vida se hará imposible para los que hemos hecho una profesión de la literatura... —nos expresa—. Me radicaré en la Argentina, que siempre ha sido para mí como un hogar fraternal en el que nada me resulta extraño.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
Antena (1936)

*

— Me vine a vivir aquí para conservar el recuerdo de mi Madrid en el fanal pacífico de la Argentina y poder pintar de memoria lo que miré con fervor tantos días y quedó fijado en mi mente gracias al gran fijador de la helada.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
IÑIGO DE SANTIAGO, *Arriba (1946)*

*

— En mi *Automoribundia* está grabada para siempre mi adhesión a la España actual y a su juventud beligerante y por eso escribo en *Arriba* pero sigo creyendo que con mi permanencia aquí donde se me sabe en perpetua vigilia para defender esa España, hago más que con marcharme y confundirme con la masa compacta de la unanimidad.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
IÑIGO DE SANTIAGO, *Arriba (1948)*

*

— Desde mi llegada a Madrid no escribo. Esto no me había ocurrido desde hace trece años. Yo escribo a diario. En el barco también escribía. El no escribir me tiene desconcertado.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
FERNANDO CASTÁN PALOMAR, *Dígame (1948)*

*

— ¿Qué ha sido de su material?
— Lo he perdido.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
Pueblo (1949)

*

Pasé por encima de todo, alquilé un chaqué, un chaleco, unos pantalones y un sombrero y me presenté en El Pardo, decente. Comprenderá: tenía que hacerlo. Era lo menos que podía hacer.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
JOSEP PLA, *Arriba (1958)*

*

Ramón tiene aquí muchos amigos, pero no los frecuente. Desde hace años vive en un aislamiento sin precedentes en un escritor. Escasas visitas llegan muy de tarde en tarde al sexto piso de la casa donde habita.

ORIOL DE MONTSANT, *La Vanguardia (1959)*

*

— Me llegaron juntos el premio y la muerte. Pero no voy a morir.

agencia EFE (1962)